

Innovación pedagógica, urgente necesidad en el aula de clase

Aracelly Barreda Rodríguez¹

Es necesario impulsar, promover o generar entre colegas de la educación, pláticas, reflexiones, análisis sobre: ¿Cómo facilitamos actualmente el aprendizaje? ¿Cuál debe ser el rol de las/os docentes? ¿Qué elementos debo tomar en cuenta en el aula de clase para promover la gestión del conocimiento?, ¿Por dónde iniciar, qué hacer?, ¿Por qué, para qué y cómo trascender lo que ahora hago en el aula?, ya que como profesionales de la educación es urgente hacer reflexiones en pro de ir generando espacios, renovados e innovados, que traten de encontrar salida a la inamovilidad en que tenemos el proceso de aprendizajes; anteponiendo siempre en esta reflexiones, el elemento autocritico.

Propongo comenzar por revisar nuestra formación como docentes, haciendo entre otras la siguiente interrogante ¿qué marcó nuestra formación? y además, preguntarnos siempre

¿Cuántos colegas tenemos vocación?, o, la vocación ¿nació o se formó?, todo esto con la convicción de que la vocación se desarrolla, se potencia, se comparte y en este caso se debe dirigir hacia la construcción de espacios que generen satisfacción en el APRENDER,

Se debe reflexionar acerca de las prácticas pedagógicas, metodológicas, dinámicas o estacionarias, enmarcadas o abiertas, desde la planificación del día, hasta mi ubicación social y cultural como docente en el aula, en el barrio, en la comunidad.

¹ Docente del Departamento de Ciencias de la Educación y Humanidades, UNAN-Managua/FAREM-Estelí. Correo Electrónico: barredaaracely@yahoo.es

¿Soy la o él que sé?, ¿la o él qué enseña?, ¿la o él qué evalúa?, ¿quién emite criterios? o simplemente oponemos resistencia al cambio de actitud justificada en elementos como los que menciona Aquino (2007) “como lo es la falta de vocación, lo atinente a la relación laboral menguada económicamente o incierta, sin reconocimiento social” que hace que se justifique la falta de INNOVACION, MOTIVACION y el INTERÉS por incorporar los cambios en el aula de clase.

Las familias, en particular aquellas/os que en distintas circunstancias estudian en distintos niveles, crean expectativas de un AMBIENTE DE APRENDIZAJE cálido, espontáneo, estimulador, de crecimiento, sobre todo, que en la suma de cada momento según la organización o planificación pedagógica deje lo que buscaban: APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO, por tanto, para dar lo que las/os estudiante busca, debo contar con esos elementos desde mi propio aprendizaje.

En un mundo de cambios y transformaciones evolutivas, los cambios de paradigma a veces están y a veces se alejan en dependencia de cómo ubico mi rol de docente, como me reconozco, que tanto me valoro desde mi aporte significativo en la vida de miles de personas que se encuentran y transitan por mi experiencia docente.

En este tránsito me encontré con uno entre miles de conceptos sobre INNOVACION, “La innovación se ve en muchos casos como ruptura con lo existente, con lo conocido, con aquello con lo que nos sentimos cómodos y seguros” in Quality,(2012); simple y complejo aplicarlo si lo vemos desde nuestra propia actitud al cambio, al movimiento, a la sustitución de elementos, sin embargo, desde lo más profundo y por muy simple que lo veamos, es urgente prestar mayor atención a este tema, partiendo de nuestro nivel de comprensión, de la dimensión, pero, sobre todo de la posibilidad y capacidad de verla cerca de mí, de SER y CREERME una persona innovadora en

potencia y nata, porque, probablemente lo que nos hace falta es percibirla y lo más relevante en el contexto de este ensayo es relacionarla a la educación y al aprendizaje.

La innovación como tal requiere esfuerzo, compromiso, apertura, deseos de hacer cosas nuevas, de superar las propias limitaciones, de romper esquemas, de ampliar intereses, de promover la cooperación con las/os colegas, de aceptar que esta revolución que llamaremos INNOVACION, toca a nuestra profesión y reta a las seguridades cómodamente asumidas.

Existe una definición bastante aceptable y aceptada que define la innovación como una serie de intervenciones, decisiones y procesos, con cierto grado de intencionalidad y sistematización, que tratan de modificar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y prácticas pedagógicas. Y, a su vez, de introducir, en una línea renovadora, nuevos proyectos y programas, materiales curriculares, estrategias de enseñanza y aprendizaje, modelos didácticos y otra forma de organizar y gestionar el currículum, el centro y la dinámica del aula. (Carbonell, 2012, p.4)

Esta definición “invita” a seguir cuestionándonos en función de ver si con nuestra labor realmente promovemos cambios en la actitud, las ideas y prácticas pedagógicas, revisar si la dinámica que se implementa en el aula hace que los estudiantes vean en ellas un lugar agradable , fructífero, divertido; ¿Estamos estimulando el talento? y ¿la creatividad?, realmente ¿estamos de cara a crear espacios que fomenten la libertad, la innovación, el descubrimiento, el diálogo, la crítica, la autocrítica, la participación, la cooperación genuina, el amor, la paz, la solidaridad?, verdaderamente estamos preparando a las nuevas generaciones para la vida de estos tiempos.

¿Por qué es urgente innovar?

Cada año vemos con tristeza y preocupación que los indicadores disponibles acerca de la calidad de los aprendizajes reflejan que las nuevas generaciones no están siendo preparadas adecuadamente para los desafíos que se plantean, el mundo está cambiado y seguirá cambiando y en esta nueva era digital se están descubriendo nuevas formas de aprender, que envuelven y atraen más al estudiante.

Mientras las/os jóvenes interactúan con el mundo virtual, participan en redes sociales, usan teléfonos celulares con las últimas aplicaciones; a los/as docentes nos atemoriza todo lo tecnológico y/o virtual; y lo más lamentable es que seguimos promoviendo el folleto, el trabajo pasivo, la conferencia, el sistema unidireccional en el que nos hemos acomodado y en donde creemos que somos dueños de la información.

Domingo y Fernández, citado por Segovia (2013), consideran que “parece, pues, sensato enfocar los procesos de innovación y mejora con tranquilidad, sentido común y carácter práctico”; en tanto Sutz expresa que “hay muchos desafíos que pensar, hay mucha necesidad de innovar, hay muchas cosas para cambiar pero, hoy como ayer, no hay modelos “O inventamos o erramos”. (Sutz, Judith, 2011)

Es urgente Innovar, abandonar nuestra zona de confort para poder crear la escuela o la universidad como un espacio donde la crítica, la construcción entre todas/os, el apoyo mutuo sea posible, aprovechando al máximo la política educativa que el gobierno revolucionario promueve y que aunque frente a las limitaciones económicas y las condiciones de empobrecimiento que tenemos, nos da la oportunidad de contar con un modelo sustentado en las personas, la familia y la comunidad, elementos claves e imprescindibles para lograr cualquier proceso de crecimiento y evolución desde la INNOVACIÓN.

De este modo, repensar qué enseñar y para qué, y cómo se desarrolla el currículum en el día a día puede ser un interesante y dinámico de construcción y realización de sentido y de innovación, frente a otras visiones más estáticas, técnicas y de reproducción con larga cola aún en la actualidad (Segovia J. D., 2013)

Por lo que no se deben esperar recetas, porque todo va a consistir en probar, equivocarse y volver a probar y lo más importante aún, es compartir esas experiencias innovadoras con sus aciertos y errores con nuestras/os colegas.

Algunas ideas que se pueden considerar para motivar la innovación

Esta reflexión es con la idea de que los colectivos docentes se motiven por iniciar a incluir en las prácticas pedagógicas, algunos elementos que puedan conducir a promover la innovación, porque, solamente los propios colectivos podrán decidir ¿Dónde? ¿Cuándo? y ¿Cómo hacerlo?, porque “la innovación (...) no busca representatividad sino pertinencia y se arriesga a construir conocimiento por medio del estudio de lo habitual y de lo no habitual con la mirada puesta en el aprendizaje genuino” (Litwin, 2002).

Por esto quiero compartir algunas ideas que puede que ayuden, o no, a ir generando esos cambios:

Es condición sine qua non que el APRENDIZAJE sea SIGNIFICATIVO para las/os estudiantes y por lo tanto, este debe ser genuino, considerando todo el empeño por recrear nuestras prácticas, tratar de pensar la acción que vamos a emprender, observarla durante el desarrollo y luego volver a pensarla, para que una vez finalizada podamos replantearla, esta práctica permitirá estar abiertos a aprender en ambientes innovadores, pero además, aprender innovando.

Debemos, entre otras cosas, crear condiciones o espacios que motiven a las/os estudiantes a trabajar en producciones originales, a aprovechar la CREATIVIDAD apoyados en la búsqueda de información más allá de la que el docente indica, asegurando que tengan el manejo de las herramientas tecnológicas para poder guiar la búsqueda de información en la gran oferta que brinda la web.

Impulsar el TRABAJO COLABORATIVO es otro elemento al que debemos apuntar para garantizar este esfuerzo de Innovar, por lo que se debe educar en el respeto a los demás y la preocupación por enriquecer las ideas hasta conseguir el consenso y la satisfacción de todas/os.

Incluir la Investigación en las planificaciones diarias y semestrales a como lo plantea el Modelo Educativo de la UNAN- Managua que dice: “Promover la innovación pedagógica mediante la investigación y sistematización del quehacer educativo, en los procesos de aprendizaje en cada uno de los niveles de formación que emprende la universidad (UNAN-Managua, 2011), porque este mandato se debe retomar, llevarlo a la práctica y adecuarlo a las/os estudiantes porque no se trata de hacer bien lo que se hace, sino de hacer bien lo que se debe.

De los elementos más urgentes de Innovar es LA EVALUACIÓN , para que deje de ser un instrumento que solo mide, que mata la creatividad, que casi siempre es una limitante para promover la innovación; es necesario que la evaluación se aproveche como un recurso pedagógico, que permita incorporar instrumentos que posibiliten al estudiante valorar, revisar y retomar su propio aprendizaje. Lo importante es introducir cambios que estén acordes con la dinámica y con las exigencias y asumirlo como un RETO.

EDUCAR PARA LA VIDA, ya que estamos llamadas/os a apelar por una educación que no solo se preocupe por la formación para el trabajo, se

debe incorporar lo cultural que es el alma del pueblo, necesitamos no solamente personas bien capacitadas y calificadas, sino protagonistas de sus transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales.

Estas reflexiones pretenden dejar la luz del semáforo en amarillo, como una alerta a tomar en cuenta para fijar la atención en la urgente necesidad de INNOVAR EN EL AULA DE CLASE.

BIBLIOGRAFÍA

Aquino, A. (2007). Innovaciones y cambio educativo. *Revista Ciencias de la Educación*, 166. Carbonell, J. (2012). En J. Carbonell Sebarroja, *La aventura de innovar, el cambio en los centros educativos*. España: Ediciones Morata, S.L.

Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación;. (2013). innnnn. *Experiencias Innovadoras en Educación*, 263.

Litwin, E. (2002). “*Nuevas propuestas de evaluación en las prácticas de los docentes de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires. La innovación en la evaluación*”. Argentina: Facultad de Farmacia y Bioquímica - UBA .

Segovia, J. D. (2013). UN MARCO CRÍTICO DE APOYO PARA UBICAR Y REDIRECCIONAR. *TENDENCIAS PEDAGÓGICAS*, 5-6.

Sutz, Judith;. (2011). “O inventamos o erramos”. Montevideo, Uruguay.

UNAN-Managua. (2011). *Modelo Educativo, Normativa y Metodología para la Planificación Curricular 2011*. Managua: UNAN-Managua.